



SEPTIEMBRE 1955

JDAVÓ



FIESTAS DEL STMO.

CRISTO

LA LAGUNA



EL PRIMER PROGRAMA DE LAS FIESTAS DE LA LAGUNA

En el acta del Cabildo de la Isla del trece de Agosto del 1.515 se sentó acuerdo de la Justicia y Regimiento, como se decía, por el que se detallan las fiestas que celebraría la Ciudad en los días sucesivos, para festejar la buena nueva del restablecimiento de la salud del Rey Don Fernando el Católico. Su mismo detalle hace de él un verdadero "programa de las fiestas", el primero en el tiempo que nos es dable conocer de las que han tenido lugar en la aún entonces villa de San Cristóbal. En acuerdos anteriores hay referencias sucintas a alguna fiesta, pero ninguno con mayor precisión y amplitud que en este. Su texto es el siguiente:

ALEGRIA POR EL REY NUESTRO SEÑOR

"En este Magnífico Ayuntamiento fué dicho e platicado que había venido nueva a esta Isla que al Rey nuestro señor le había dado cierta enfermedad y que plugó a Nuestro Señor Dios, a intercesión de su bendita e gloriosa Madre, de dar salud a su Alteza, Que por la merced que Dios Nuestro Señor había hecho a estos Reinos en dar salud a su Alteza, que porque era mucha razón en lo espiritual y temporal dar gracias a Dios Nuestro Señor provee e mandan que el día de Nuestra Señora se haga procesión solemne, e la Justicia e Regimiento se

junte en la Iglesia mayor de Nuestra Señora de la Concepción, con toda la reverencia e devoción que pudiere e todos los vecinos e moradores, estantes e habitantes que en esta villa estovieren e comarcas della; e se barra e riegue las calles para aquel día e echen ramos e juncia y olores para solenizar la procesión y que esta procesión venga por la calle de Santo Espiritus e allí se diga misa cantada e se pedrique, si hobiere pedricador, por la salud de su Alteza, que Nuestro Señor guarde e conserve e aquel día se corran toros en la plaza desta villa do es la capilla de San Miguel, e se jueguen cañas e corra sortija e se pongan joyas e se hagan otras maneras de alegría, e se mande que así se pregone e publique. E aquella persona que no fuere a la procesión dé cien maravedís de pena para la obra de Nuestra Señora de los Remedios o so esta pena siga el que no barriere las calles e sus pertenencias.

Otrosí se acordó que todos los sacerdotes que hubiere en aquel día en esta villa diga cada uno una misa por la salud del Rey nuestro señor en la iglesia de Señor San Francisco, donde ha de ir la dicha procesión.

Otrosí que a costa del Cabildo se pongan dos docenas de pares de guantes e seis pares de borceguís para los que corrieren sortija.

Otrosí que el Señor Adelantado dijo que pone e quiere poner tres varas e media de damasco para los que corriesen sortija.

Otrosí que se pongan jueces para ello, que nombren Andrés Suárez Gallinato e Pedro de Lugo.

Otrosí se mandó que el Mayordomo Diego del Castillo, el día que se haga la fiesta de Nuestra Señora dé

e apareje colocación en la casa de Consistorio a los señores Justicia e Regimiento de fruta e vino e confites e melones e uvas e pepinos, e por consiguiente dé de merendar a los hombres foliaren e truxeren danza de espadas e a los menestriles e que les dé pan a contía para todos.

Otrosí se mandó que el Mayordomo pague los guantes como los diputados le mandaren.

Otrosí que cavalguen e corran sortija las presonas que se acordare por Cabildo, que es el Señor Adelantado e todo el Regimiento e el señor Don Pedro.

E luego el Señor Adelantado e señores Regidores requirieron al Señor Licenciado Cristóbal de Varcácel que aquel día cavalgue a caballo e juegue cañas e corra sortijas. El Señor Licenciado dixo que le place lo hacer.

Mandóse que cavalguen la Justicia e Regimiento y el escribano de Concejo e Fernando de Lugo e Francisco de Lugo e Juan de Trujillo e Ibone Fernández e Juan Perdomo e Pero Suárez e Alonso de Cabrera y los escribanos públicos e Juan de Ascanio e Juan Castellano e todos los mancebos cavalguen aquel día e que cavalguen e corran en caballos e no en yeguas ni potros.

E luego se cometió a Jerónimo de Valdés para que haga traer los toros que se corran e a los vaqueros que fueren a buscar e traer los toros les haga pagar del Mayordomo lo que justo sea.

Otrosí que los jueces téngan cargo de no consentir que ninguno que viniere yegua o potro entre en la plaza e que ellos digan los que han de entrar, asi para jugar como para correr la sortija.

Se acordó e mandó que los toros que se corrieren

en la fiesta de las dichas alegrías por su Alteza se pesen a cinco maravedís la libra, e la quiebra de la demás se pague de los propios."

Hasta aquí el programa: la procesión desde la parroquia de la Concepción al convento de San Francisco, con descanso para decir la misa en Santo Espíritu: las corridas de toros, la de sortija, el juego de cañas, la danza de espadas; quienes podían cabalgar y correr la sortija, precisamente en caballo, no en mulo ni yegua; el refresco en las Casas Consistoriales, los premios, los jueces que habían de nombrarse, son otros detalles de notable interés.

E. SERRA y L. DE LA ROSA





Caminos de Septiembre

por LUIS ALVAREZ CRUZ

Hay un momento en la historia de la ciudad en que todos sus caminos se convierten en rutas de peregrinación. Son los caminos del mes de septiembre. Los caminos de la fiesta. Estos caminos tienen —sin necesidad de proclamarlo a voces— un aire tradicional. Por ellos desfila anualmente una gran muchedumbre, pero en realidad esas gentes pisan sobre las huellas de la tradición.

¿Dónde empiezan y dónde acaban esos caminos tradicionales del mes de septiembre en La Laguna? Empiezan en todas partes. En el Norte, en el Sur, en el Este y en el Oeste de la isla. En la cumbre y en la orilla del mar. Estos caminos, como son tradicionales, no tienen principio. Nacen en cualquier parte, se mezclan, se entrecruzan y desembocan a la vez en un mismo lugar, porque, eso sí, estos caminos conducen derechamente a La Laguna.

Más bien dijérase que los caminos se despiertan repentinamente de su sueño, se animan, se pueblan de pasos y voces y se extinguen en la ciudad, que también ha sacudido su sueño grave y meditativo y estalla como una pandereta jubilosa. Porque cuando La Laguna despierta, es para cantar. Cantando recibe

La Laguna a los peregrinos que llegan hasta ella por los caminos del mes de septiembre.

Sin pregón y sin pregonero se puede saber por qué la ciudad despierta de su largo sueño y recibe a sus visitantes agitando los panderos sonoros de la fiesta. Todo esto se puede saber, se ha sabido siempre, se sabrá siempre, sin necesidad de que nadie lo explique. Basta con echarse al camino. A cualquier camino, pues, como ya he consignado, todos conducen a la ciudad.

Una vez en ella, supuesto que ya hemos llegado —y estamos llegando todo el tiempo— la propia ciudad lo explica todo. Hay en ella una ancha plaza en la que crecen unos álamos negros. Una plaza en la que, por esos días, florecen mil banderas: son las banderas de septiembre. Allí las ha erigido el alma de la fiesta. Y sobre el alma de la fiesta gravita el peso de una Cruz. Por eso los caminos que en el mes de septiembre conducen a La Laguna son los caminos del peregrinaje. Si no fuese por esa Cruz, no habría caminos de peregrinación ni habría panderetas en las manos de la ciudad.

Y de este modo nos encontramos, sin saber cómo, en la fiesta que hace despertar a la ciudad, y a los caminos que conducen a la ciudad, y a las gentes todas de la isla, las unas junto a la cumbre y las otras junto a los litorales. Y de este modo es como, el que llega, advierte que en las manos de la ciudad hay una pandereta de prodigio y hay en su boca unas veces canciones y otras plegarias.

La fiesta, como es lógico, es la fiesta. El Cristo es diferente. El hace agitarse las panderetas de los feste-

jos, florecer las banderas, tenderse los arcos, estallar la apoteosis de los cohetes y poblarse los caminos de romeros. Y que, en el ámbito de blancas lonas de los ventorrillos, suenen las guitarras, y que giren las ruletas, y que tienten a los chicos los puestos de turrón. Pero hace más: hace el silencio sobre la muchedumbre. Y este silencio que brota repentinamente del profundo seno de la gran marea humana es el mayor milagro que registra la ciudad en la noche devota y coruscante del catorce de septiembre.

Esta fecha tiene otras fechas que la anteceden, como tiene otras que la siguen, todas ellas pobladas de ecos multitudinarios. Mas la noche del catorce de septiembre no tiene nada de común con otra noche que no sea ella misma. Está hecha de historia y, en cierto modo, de leyenda. Porque hablar de la Fiesta del Cristo es nombrar algo que linda con lo legendario. ¿Cuándo empezó la tradición de esta fiesta? La historia lo consigna, pero nadie le pregunta a la historia. Todo el mundo en la isla sabe que la Fiesta del Cristo en La Laguna fué siempre la Fiesta del Cristo, y es por eso por lo que tiene un cierto aire de leyenda. ¿Cómo no iba a haber espíritu legendario en una fecha que pone en movimiento a todos los caminos inmóviles de la isla?

Bien pronto se llenarán de voces y de ecos tales caminos. Sin necesidad de pregón, los caminos que atraviesan en cuatro direcciones el paisaje de la isla se poblarán de romeros. ¿Quién les ha anunciado la fecha? ¿Quién les ha dicho a estas gentes innumerables que la ciudad de La Laguna está al final de todos los caminos que recorren? Nadie les ha dicho nada. Esto se sabe sin que nadie lo sepa. Surge el conoci-

miento de repente, que es cuando el corazón de la multitud se agita como una pandereta. Cuando los caminos se desperezan y se estiran, apuntando todos hacia La Laguna. Cuando sobre los peregrinos cae una cascada de fuego. Y, sobre todo, cuando, entre la sonoridad de mil notas de la plaza, se abre el súbito paréntesis del silencio, como una alfombra, para que por ella pase, el eternamente silencioso, el Cristo de la fiesta. Cuando la canción y la copla y la carcajada enmudecen. Cuando el tirso se convierte en cirio. Cuando, con cirio y pandereta, la ciudad lo explica todo: por qué los caminos nacen en cualquier parte y terminan en ella, y por qué despiertan los caminos, y por qué la isla se desangra por sus caminos.

Y por qué el catorce de septiembre es un fastuoso dosel de fuego sobre el mástil de una danza de siglos, tan alto que se ve desde cualquiera de los múltiples caminos de la isla, a la que alumbran los cirios y llena de ecos lejanos la fiesta mayor de La Laguna.

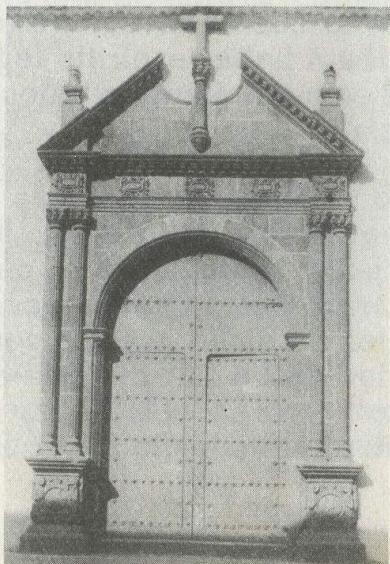
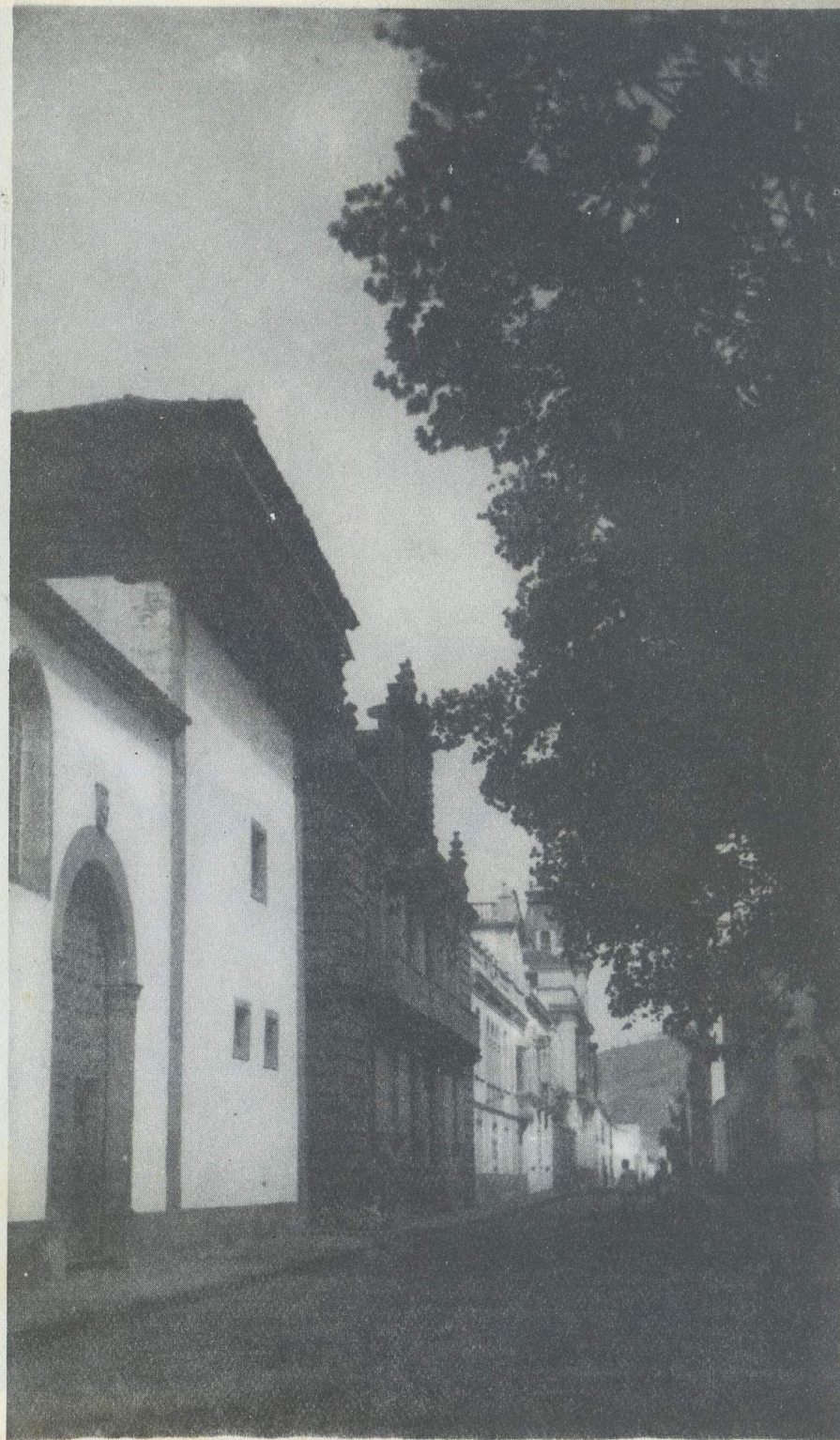


Foto: GUERRA.





PROGRAMA

DE LAS FIESTAS QUE LA CIUDAD DE
SAN CRISTOBAL DE LA LAGUNA
DEDICA A SU SANTISIMO CRISTO

Del día 1 al 6

En el Santuario del Santísimo Cristo

A las 7 de la tarde,

CULTOS DEL NOMBRE DE JESUS

con rezo de la Corona Seráfica y Nombre cantado.
Terminado este acto se harán los tradicionales repi-
ques y disparos de cámaras.

Los días 2, 3 y 4

SOLEMNE TRIDUO CON SERMON

ocupando la Sagrada Cátedra destacados oradores
religiosos de la Diócesis.

Día 3, Sábado

A las 10 de la noche,

PREGON RADIOFONICO

desde los Estudios de Radio Club Tenerife.

Día 4, Domingo

A las 10 de la mañana,
PRUEBA DE ARRASTRE DE PESOS ("JALADA")
por yuntas de toros y vacas, concediéndose importantes premios.

A las 10 horas.—En los salones del Orfeón "La Paz", Competición de Ajedrez entre un equipo representativo de esta Ciudad y otro de la Villa de Güímar.

A las 4 de la tarde,

FIESTA INFANTIL

en el Campo de la "Manzanilla". Elección de la Reina de la Fiesta, concurso de trajes, prestidigitadores, intervención de artistas infantiles, cucañas, juegos y obsequios de juguetes entre los niños asistentes.

A las 10 de la noche.—Concierto por la Banda de Música de La Laguna, en la Plaza del Adelantado.

Día 5, Lunes

A las 5 de la tarde.—En la Plaza del Adelantado
CARRERAS DE CINTAS EN BICICLETAS

A las 10 de la noche.—En la Plaza del Adelantado, Concurso de timplas, armónicas y conjuntos tropicales, concediéndose valiosos premios.

Día 6, Martes

A las 5 de la tarde.—En la calle de la Carrera
CARRERA DE SORTIJA EN AUTOMOVIL

A las 10 de la noche.—En la cancha de la Alhóndiga
ENCUENTRO DE BALONCESTO
entre los equipos "Canarias" de Tenerife y C. B. "Rayo" de Las Palmas.

Día 7, Miércoles

A las 5 de la tarde.—En la Plaza de San Francisco,
JINKAMA AUTOMOVILISTICA

A las 10 de la noche.—En la Plaza del Adelantado,
ACTUACION DE RONDALLAS TIPICAS

Día 8, Jueves

A las 9,30 de la mañana,

SOLEMNE FUNCION RELIGIOSA

en la Santa Iglesia Catedral en honor de su Patrona la Santísima Virgen de los Remedios.

A las 6,30 de la tarde,

PROCESION DE NTRA. SRA. DE LOS REMEDIOS,
con acompañamiento del Excmo. e Ilmo. Cabildo Catedral, Autoridades y Hermandades.

A las 10 de la noche.—En la Plaza del Adelantado, Campeonato de Tenis de Mesa y Ajedrez, organizado por la Federación de dichas especialidades deportivas.

Día 9, Viernes

A las 11 de la mañana.—Función religiosa en la Iglesia de San Miguel de las Victorias, Real Santuario

del Santísimo Cristo de La Laguna, terminando con la tradicional ceremonia del

DESCENDIMIENTO

y besapie de la Venerada Imagen.

En la función religiosa el Excmo. y Rvdmo. Señor Obispo impondrá las Medallas a los nuevos esclavos del Stmo. Cristo.

A las 7 de la tarde.—Nombre cantado y a continuación

TRASLADO DEL STMO. CRISTO

a la Santa Iglesia Catedral, donde dará comienzo el

QUINARIO

con Exposición de S. D. M. y procesión claustral, ocupando la Sagrada Cátedra el Illmo. Sr. Canónigo de la Catedral de Pamplona, Don Santos Beguiristain.

A las 10 de la noche.—En la Plaza del Adelantado,

CONCIERTO

por la Banda Municipal de Música de Santa Cruz de Tenerife.

Día 10, Sábado

A las 3,30 de la tarde,

TIRADA DE PICHON

organizada por la Sociedad Tiro de Pichón de Tenerife en su Campo de la Mesa Mota.

A las 10 de la noche,

GRAN CABALGATA

que partirá de la Plaza de San Francisco, recorriendo

las calles de Nava Grimón, Obispo Rey Redondo, Plaza de la Concepción, calle del Adelantado, Marqués de Celada, Plaza del Dr. Olivera, calle del General Franco, Viana. San Agustín, Ascanio y Nieves, Capitán Brotons, Plaza de la Catedral, calle de Bencomo, Tabares de Cala, y Plaza de San Francisco.

Día 11, Domingo

A las 12 de la mañana,

INAUGURACION

de la I Exposición de Fotografías en los salones del Orfeón "La Paz", sobre temas de La Laguna.

A las 12,30.—En el Teatro Leal, Concierto extraordinario por la Banda de Música de La Laguna.

A las 4 de la tarde,

CARRERA CICLISTA

en el circuito Laguna-Tacoronte-Valle de Guerra-Tejina-Laguna, y Gran Premio de la Montaña, efectuando la salida desde la Plaza del Adelantado, donde se hará entrega de los premios a los vencedores.

A las 10 de la noche.—En el Teatro Leal

CONCURSO DE ORFEONES

Día 12, Lunes

A las 5 de la tarde.—En la Avenida Primo de Rivera

JINKAMA MOTORISTA

A las 10 de la noche.—En el Teatro Leal
FIESTA DE ARTE
organizada por el Ateneo de La Laguna.

Día 13, Martes

A las 6 de la tarde.—En la Plaza de San Francisco,
CARRERAS DE CINTAS A CABALLO
con intervención de amazonas y jinetes previamente
invitados, que se disputarán artísticas cintas. Se con-
cederán premios a la amazona y al jinete que mayor
número de cintas obtengan. Terminado este festival,
DESFILÉ de la Banda de Música, amazonas y jinetes,
por las calles de Tabares de Cala, San Agustín, Asca-
nio y Nieves, Obispo Rey Redondo hasta la Plaza del
Adelantado.

A las 10 de la noche.—En la Plaza de San Francisco
VERBENA DE LA VISPERA
a la que asistirán agrupaciones y parrandas típicas,
terminando con una exhibición de fuegos artificiales.

Día 14, Miércoles

EXALTACION DE LA SANTA CRUZ

Al toque de alba todas las iglesias echarán al vuelo
sus campanas, disparándose cohetes y recorrerán, las
distintas Bandas de música, Cornetas y Tambores, las
calles de la Ciudad ejecutando diana floreada, anun-
ciando que es el principal día de fiesta.

Desde las 6 de la mañana.—Misas ante la imagen
del Stmo. Cristo de La Laguna, en la S. I. Catedral.

A las 8.—Misa de Comunión general.

A las 9,30,

PROCESION CIVICA DEL REAL ESTANDARTE DE LA CONQUISTA

desde las Casas Consistoriales a la Santa Iglesia Ca-
tedral, acompañado de las Autoridades Provinciales,
Civiles y Militares y los Excmos. Ayuntamientos de
Santa Cruz de Tenerife y La Laguna bajo mazas, rin-
diendo los honores de Ordenanza una Batería con
Bandera y Banda de Música.

A las 10 de la mañana.—En la Plaza de la Catedral
recibimiento de la representación que designe para
este acto

S. E. EL JEFE DEL ESTADO

Don Francisco Franco Bahamonde, Esclavo Mayor
Perpetuo de la P. R. y V. E. del Stmo. Cristo de La
Laguna.

Seguidamente,

FUNCION RELIGIOSA

en la que actuará de Medio Pontifical el Excmo. y
Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis Don Domingo Pé-
rez Cáceres, ocupando la Sagrada Cátedra el M. I.
Sr. Lectoral de Pamplona, Don Santos Beguiristain.

Terminada la función tendrá lugar la solemne

PROCESION DE RETORNO

de la Sagrada Imagen a su Real Santuario acompaña-
da de la representación de S. E. el Jefe del Estado,
Prelado de la Diócesis, Excmo. e Ilmo. Cabildo Cate-
dral, Autoridades Provinciales, Jerarquías del Mov-
imiento, Claustro Universitario, Representaciones de
los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, Excmas. Corpora-

ciones: Mancomunidad Interinsular, Cabildo Insular, Ayuntamientos de Santa Cruz y La Laguna bajo mazas, Parroquias con Cruz Alzada, Hermandades con sus Estandartes y la P. R. y V. Esclavitud, continuando la Procesión Cívica con el Real Estandarte de la Conquista hasta las Casas Consistoriales, donde le serán rendidos los honores militares correspondientes.

A las 4 de la tarde.—Desfile de Bandas de Música que tomarán parte en los festejos del día, recorriendo las calles de la población hasta la Plaza de S. Francisco.

A las 4,30 de la tarde.—En el Estadio Municipal

ENCUENTRO DE LUCHAS CANARIAS

A las 7 de la tarde.—En el Santuario del Santísimo Cristo, Nombre cantado y a continuación

PROCESION DE LA VENERADA IMAGEN DEL SANTISIMO CRISTO DE LA LAGUNA

que recorrerá la población, visitando los Conventos de Religiosas de Clausura de Santa Clara y Santa Catalina de Sena.

A su paso por la Plaza de la Concepción tendrán lugar los tradicionales

FUEGOS DE LA TORRE

confeccionados por "Pirotecnia-Igual" de Barcelona.

Al llegar la Imagen al primer descanso de la Plaza de San Francisco, se quemarán los

FUEGOS DEL RISCO

de la misma Pirotecnia.

Cuando el Trono descansa en el Templete Central, con 24 disparos de cámara, dará comienzo el acto de la

ENTRADA

continuando seguidamente la procesión hasta el Santuario. Durante este recorrido continuará la exhibición de fuegos de los Portales y como final los del Templete, a cargo igualmente de "Pirotecnia-Igual", de Barcelona y de los más afamados pirotécnicos de la Isla. A continuación,

VERBENA POPULAR

en la Plaza de San Francisco, amenizada por varias Bandas de Música, terminando con un

CONCURSO DE CORONILLAS Y COHETES

que presentarán pirotécnicos de la Isla.

Del 15 al 20

OCTAVARIO

En el Santuario del Santísimo Cristo

A las 9'30 de la mañana

MISA CANTADA

A las 7 de la tarde,

Exposición, Corona, Sermón y Procesión del Santísimo.

Día 18, Domingo

A las 5 de la tarde.—En la Plaza de San Francisco lanzamiento de globos, carreras de sacos, cucañas y otros regocijos populares.

A las 10 de la noche.—En la Plaza del Adelantado
CONCIERTO POR LA BANDA DE MUSICA DE
LA LAGUNA

Día 21, Martes

OCTAVA DEL CRISTO Y VIII ANIVERSARIO DE
LA CONSAGRACION EPISCOPAL del Excmo. y
Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis.

A las 11 de la mañana,

FUNCION RELIGIOSA

en el Real Santuario, que será presidida por S. E.
Rvdma., con sermón.

A las 9 de la noche.—En el Real Santuario,

NOMBRE CANTADO Y SERMON

por el M. I. Sr. Don Leopoldo Morales

Seguidamente

PROCESION DEL SANTISIMO CRISTO

alrededor de la Plaza, quemándose durante el trayec-
to y de manera especial a la Entrada gran cantidad de
fuegos artificiales.

A las 10 de la noche,

VERBENA POPULAR

FIESTAS DE SAN MIGUEL

Día 28, Miércoles

A las 10 de la noche,

VERBENA DE LA VISPERA

en la Plaza del Adelantado, con presentación de las
Bandas de música de los Barrios de esta localidad,
Tejina y Valle Guerra.

Día 29, Jueves

A 6,30 de la tarde,

CLASICO PASEO

en la Plaza del Adelantado, que lucirá un vistoso
adorno y una extraordinaria iluminación y amenizado
por la Banda de Música de La Laguna que dirige el
Maestro González Ferrera.

A las 9 de la noche,

PROCESION DE SAN MIGUEL

que con.o antaño se trasladará a la Iglesia de San
Francisco, concurriendo el Excmo. Ayuntamiento en
Corporación.

Al regresar la procesión y hacer su descanso frente

a los portales del Palacio Municipal se quemará una vistosa combinación de fuegos artificiales.

A las 10'30 de la noche,

FINAL DE LAS FIESTAS

con una verbena en la Plaza del Adelantado y extraordinario concierto por la Banda de Música de esta Ciudad.

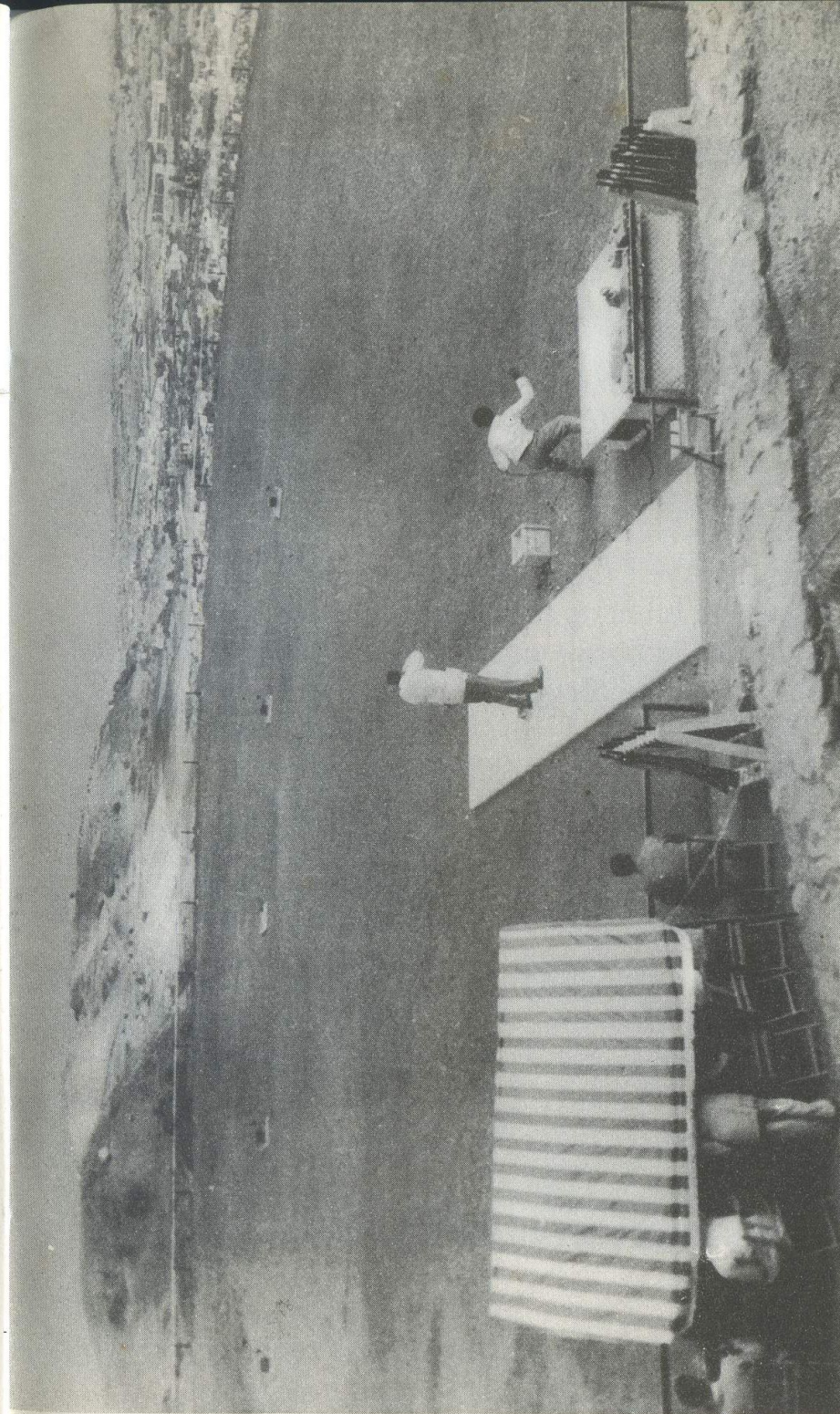
Ciudad de San Cristóbal de La Laguna a 20 de agosto de 1955.

Por la P. R. y V. Esclavitud
El Esclavo Mayor,

ILDEFONSO LA-ROCHE LECUONA

Por la Comisión de Fiestas, El Alcalde-Presidente,

LUPICINO ARBELO PADRON



Campo de Tiro de la "Sociedad Tiro de Pichón de Tenerife" en la Mesa Mota
Foto: RAMOS.

OFRENDA A LA LAGUNA

En tus hondas casonas, lapidario,
el tiempo buriló sus hondas huellas,
y tú enhebras un lírico rosario,
dando al aire la voz de tus querellas.

En el Ayer y el Hoy, siempre descuellas
como un miniado, azul devocionario,
y eres toda floral, un incensario,
bajo tu palio litúrgico de estrellas.

Tú sabes, a través de tus blasones,
que tu mejor blasón es la hidalguía,
que en tu alma resumes y concretas,

y por eso te ofrendo mis canciones,
oh devota ciudad de la Harmonía,
coronada de rosas y poetas.

E. GUTIÉRREZ ALBELO





LA FIESTA DEL CRISTO

Lema: GIL BLAS.

El presente trabajo de don Alvaro Martín Díaz, obtuvo el primer premio en el Concurso literario de exaltación de las Fiestas del Santísimo Cristo, organizado por el Excmo. Ayuntamiento en colaboración con Radio Club Tenerife.

Algo me dolía —en el alma, en el pensamiento— aquella noche. Me fuí a La Laguna, a solas, y entré en el Cristo. No quiero decir qué me atormentaba. Tal vez se lo dijera a un cura, a un amigo íntimo, pero no lo escribo. Entré en el Cristo y me arrodillé. Como cuando era chico. Con más respeto, con más silencio. Sabía que arrodillaba mis treinta y tantos años y mi escepticismo. Pero yo miraba al Cristo, entre tantas luces, y lo miraba desde dentro de mí. Yo me entiendo. Recé, porque todavía me acuerdo del Padrenuestro. Despacio, pronunciando una a una todas las palabras. Me sabe así. Son unas palabras muy hondas. Hay que decirlas bien.

Después, como recién nacido, salí a la plaza de San Francisco. Por todos lados, la fiesta. Fritangas y coplas. Es una plaza grande, en la que cabe todo un pueblo. Y es toda de tierra, para no parecerse a ninguna otra. (Yo le pedí algo al Cristo, y se lo pedí con fuerzas)... La plaza me encandilaba, me quería atrapar en cualquier rin-

cón. Me gustan las coplas y sé cantarlas, pero tenía ganas de estar solo. Ganas, créanme, de volver a la ermita, de estar allí en aquel diálogo que yo sé. Pero ya salía la procesión. Venía el Cristo, tan alto, con tanta tristeza, con tanta majestad. Y pasó por mí. Y me persigné despacio. Como un hombre.

Hacia muchos años que no iba a una procesión. Los tambores marcaban el paso. (Los tambores —tan profundos, tan lentos— que vibraban como aldabonazos en mi alma). Los tambores, que se llevaban a la multitud mientras yo, sin saber qué hacer, me quedaba allí, con ganas de irme solo detrás del Cristo, rezando lo único que sé rezar. Bueno, y el *Ave María* también.

Los tambores. (Todo igual que ayer, que mañana...) Y la gente amontonada, con los mismos rezos. Y yo allí, quieto. El último de todos, el que va a quedarse rezagado, a huir...

Yo le pedí algo al Cristo, en la ermita, y le miré. Ahora le veía de espaldas. La Cruz, en la noche, traza unas líneas como surcos, como veredas. (La gran Cruz, como un gramil que hiende líneas en el aire junto a los tejados viejos, a los verodes negros).

Por eso recuerdo cosas que aprendí de chico: "Soy El Camino"... Y me echo a andar. Los tambores me ayudan.

Voy solo. Por el centro de la calle, con los brazos cruzados sobre el pecho, como cuando hice la primera comunión. Voy solo y no rezo. Miro la Cruz y el cielo negro, que está más arriba. No rezo porque me estoy diciendo muchas cosas. Mis pasos siguen a los tambores y mis ojos no se apartan del Cristo.

No sé cuánto tiempo ha pasado, pero ya estamos más arriba de la Catedral. La torre de la Concepción — que se me antoja una oración de piedra— se ha puesto entre la noche y el Cristo.

Todo se ha detenido. Sobre la torre estalla la pirotecnia. La Cruz se ilumina y veo al Cristo otra vez. Me siento feliz. Soy como un niño y casi le recomiendo: ¿te acordarás, Señor?...

Cuando casi tengo, de alegría, la primera lágrima, ya no estoy solo. Alguien, que está de fiesta, me ha tocado el hombro para decirme: "¿Tú por aquí?..."

Ahora es otra cosa. Hay voces a mi lado. El amigo abre la marcha y le sigo, un poco abstraído todavía. "Anda, hombre"... y me va mezclando en la fiesta, en las fritangas, en las coplas. Hay un alborozo de ventorrillos. Nos contagiarnos. A mi amigo y a mí, nos han salido, también, unos cantares y unas risas. Y otras gentes se nos han unido al cantar y al beber.

Però la plaza, de pronto, se queda a oscuras. Es que regresa el Cristo a la ermita. Unas lucecillas gatean, frente a nosotros, por San Roque. Se apagan las coplas y se enciende el miedo. Un cohete pone mil lunas en el aire, y la montaña se recorta, como un milagro, sobre la oscuridad. Las tinieblas se rompen en un caos de fuego. El aire huele a pólvora y el silencio se ha hecho tronada.

No acaba el incendio ni cesa el retumbar. El cielo se va a hacer pedazos y, dentro de mí, algo me dice que hay más que coplas en la Fiesta del Cristo.

No suenan las voces. Todo está —con el alma en un puño— como de rodillas.

Como si todo este fuego, todo este clamor de la pirotecnia fuera una oración extrahumana, un grito, un canto multitudinario, hecho trueno, con el que la tierra quiere llamar a las puertas de Dios.

El mismo grito que yo tengo por dentro. Ese grito que se me escapa, como una resurrección, mientras mis labios, humildemente, pronuncian: Señor, Señor...

ÁLVARO MARTÍN DÍAZ



Foto: GARCIA.

